

Cerca de Seis Mil...

Viene de la Pág. PRIMERA

des para poder entrar.

COMIENZA EL ACTO

Como a las nueve comenzó el acto. Desde nuestro palco pudimos ver que el público que ocupaba el recinto estaba compuesto de gente de todos los sectores sociales.

Las sillas del escenario estaban ocupadas por los miembros de la sociedad de Mejoras Pùblicas y por los siguientes diputados: doctor Coto, Mora Valverde, doctor Rodríguez, Adriano Urbina doctor Villalobos, doctor Vargas, Roberto Quirós. Como miembro honorario de la sociedad de Mejoras Pùblicas asistió don Roberto Ortiz, el honrado ingeniero que hace poco virtió como árbitro de parte del gobierno, un informe sobre la navegabilidad del Térraba informe en el que hizo a un lado todas las conveniencias personales. También estaban allí don Fernando Brenes y don Oscar Barahona.

LOS ORADORES

Abrió el acto el presidente de la Sociedad de Mejoras Pùblicas, licenciado M. Gillo y a continuación hizo uso de la palabra el doctor Carlos M. Fernández P., para ofrecer el homenaje. Como representante de la juventud consciente del país, habló Oscar Barahona Streber, quien hizo hincapié en la decisión de los jóvenes de luchar por el rescate de las tierras entregadas a la United. Los diputados hablaron en el orden siguiente: Roberto Quirós, el doctor Ovarés, quien también llevaba la representación del doctor Moreno Cañas que no pudo asistir al homenaje por estar sumamente enfermo.

ron en el orden siguiente: Roberto Quirós, el doctor Ovarés, quien también llevaba la representación del doctor Moreno Cañas que no pudo asistir al homenaje por estar sumamente enfermo. Leyó una expresiva carta del doctor Moreno en la que manifestaba su pesar de no estar presente en aquel acto tan solemne y decisivo para la vida del país. También leyó un telegrama del doctor Jiménez Sancho expresándole su haber podido asistir a aquel acto. Hablaron en seguida el doctor Vargas, nuestro compañero Mora Valverde, Adriano Urbina y el doctor Onofre Villalobos. Todos se refirieron a la necesidad de unificar las fuerzas honradas del país, cuya desorganización ha permitido que se lleven a cabo hechos como este de las contrataciones bananeras que constituyen una de las páginas más negras de la historia de Costa Rica. Todos invitaban al pueblo a seguir actuando con el mismo sentimiento cívico que los había llevado él esa noche, y a alistarse para defender a Costa Rica de los inminentes asaltos de otras compañías extranjeras. Hicieron un llamamiento a deponer las divergencias de ideas, así como lo habían hecho esa noche, en bien del país; esto fue muy bien recibido por el público, porque respondía al sentimiento que lo había hecho acudir al llamado que animaba aquel homenaje, en el que se iniciaba la unificación de las fuerzas progresivas del país.

A las once de la noche terminó este acto que abre una perspectiva de lucha unificada para la conquista de una vida mejor para el pueblo de Costa Rica.

No se envanezca el Presidente...

Viene de la Pág. PRIMERA

tales hechas mediante la acción más descarada nos han conducido a la muy lamentable situación actual. Por muchos caminos se puede ir a Roma. Y la verdad es que si el Presidente Cortés no rectificara sus procedimientos dictatoriales o si la conciencia nacional no se pone de pie ante esos procedimientos, nada tendría de extraño que antes de pocos meses el naufragio de las instituciones fuese una realidad.

Pero no debemos dejar las anteriores líneas en el vacío. Es necesario que les busquemos apoyo en la realidad. Y nada mejor para conseguir ese fin que recordar la tramitación del empréstito del millón de dólares.

El Presidente de la República, como lo sabe el pueblo, se entusiasmó con las contrataciones bananeras en cuanto la United le ofreció emprestar un millón de dólares. Tal empréstito acaba de ser aprobado por la Cámara sin ninguna modificación y por 36 votos. Pero esto no es lo grave. Lo grave está en que se le hubieran dado al Presidente amplísimas facultades para disponer de ese dinero a su antojo. Lo lógico habría sido que el Presidente se hubiera sentido obligado a presentar al Congreso un plan para la aplicación del millón de dólares. Pero no creyó necesario presentarlo. Y el Congreso no creyó necesario pedirselo.

En qué se va a gastar ese dinero? ¿En carreteras? ¿En ferrocarriles? ¿En kioskos? ¿En cañerías? ¿En escuelas? ¿En fiestas? ¿En misiones diplomáticas? En cualquiera de esas cosas o en todas ellas. Todo dependerá de la voluntad presidencial.

Lo interesante es que en estos días se ha hablado oficialmente de perspectivas oscuras para el país; de posibles grandes trastornos de nuestra economía nacional. Si eso es así;

si tales son las convicciones del Presidente, cuál es su plan para evitar esos males? ¿Lo tiene o no lo tiene?

Siempre que se ha hablado de planes para resolver los grandes problemas de nuestra economía, se ha dicho que no es posible pensar en ellos por falta de recursos económicos para realizarlos. Pues ahora no podría levantarse ese pretexto. Ahora se cuenta con un millón de dólares. Lo lógico era que ese millón se destinara con criterio científico, al fortalecimiento y organización de nuestras fuerzas productivas. Pero el Presidente lo único que nos ha dicho es "ese dinero se gastará con "probidad". Será tan simple el señor Presidente como para creer que en un caso como el presente la "probidad" basta? Supongamos que al Presidente se le ocurra gastar ese dinero en kioskos o en pavimentar parques o en hacerles caminos a los gamonaleros. ¿Sería eso lo más conveniente para el país por más que en esas inversiones se observara la más absoluta honradez?

Se muestra muy satisfecho el Presidente de "la confianza" que le ha dispensado el Congreso. A nosotros, esta satisfacción presidencial nos resulta ridícula, por una razón: porque sabemos que la confianza parlamentaria no responde a convicciones reales de los diputados que la dieron; y no responde a convicciones, precisamente porque el Presidente no ha presentado ningún plan capaz de ganarla.

Confiar en la probidad de un hombre no es cosa rara ni trascendental. Confiar en las capacidades de un hombre de Estado, sí es importante y sí puede y debe enorgullecer a ese hombre de Estado. La probidad sin duda alguna es más corriente que las grandes aptitudes de los estadistas. Estamos seguros de que el Congreso no le negará su condición de hombre probo a más de un costarricense del montón, sin que por eso crea a ese costarricense capaz de sacar al país del caos económico en que se debate. No se sienta, pues envanecido el Presidente de lo que él llama "confianza" del Congreso. Esa confianza a lo más, puede relacionarse con su probidad como administrador, pero no con sus capacidades como estadista. ¿Las tiene? Pues a demostrarlas con hechos. Y el momento oportuno es éste. Si el Presidente Cortés hubiese presentado al Congreso un plan económico bien elaborado y bien adaptado a la realidad nacional, con toda seguridad que se habría atraído los votos de sus enemigos políticos en la Cámara y entonces sí habría tenido razón para sentirse satisfecho.

Pero dejemos a un lado estas digresiones y terminemos afirmando que la actitud del Congreso en relación con el empréstito del millón de dólares debió entristecer al Presidente de la República en vez de ponerlo soberbio.

El mismo Henry Ford convino que los tales "Protocolos" no eran otra cosa que una gran falsificación, al pedir perdón a los judíos por los daños que les había causado con esta propaganda (artículo de Ben Davis Jr., en Daily Worker del 22 de abril del año 38).

La habilidad para explotar al prójimo, no es exclusiva de los judíos: en Costa Rica ha habido y hay grandes usureros y grandes extorsionadores de las fuerzas humanas sin una gota de sangre judía y en los Estados Unidos los magnates de la banca y de la industria como Morgan, Rockefeller, etcétera, no son judíos aunque lo parezcan por su habilidad para sacar mil de donde no había nada.

Mussolini ha decidido, pues, imitar a su compinche de Alemania en lo de la persecución de judíos y esta resolución parece haber colmado la paciencia pontificia: el Papa Pío XI se ha rebelado contra la cruz gamada y el racismo.

Nosotros nos preguntamos qué van a hacer Monseñor Volio, Monseñor Sanabria y demás sacerdotes que han apoyado el fascismo en Costa Rica. ¿Quieren hacer el sacerdotismo alemán que tenía en su cuarto hermanadas la svástica y la cruz de Jesús; que los frailes del Colegio de los Angeles que han enseñado a los alumnos del plantel a saludar según lo manda Mussolini; que los obispos y cardenales españoles fotografiados con Franco, todos protegidos del Duce y con la mano levantada conforme el canon fascista. Dentro de la Iglesia tiene que haber en estos momentos gran confusión, algo como la que hubo en torno de la Torre de Babel. El lema de Mussolini: "Noi tireremo diritto" ("Siempre recto y adelante") y repetida en estos días como un desafío al Sumo Pontífice, parece capaz de hacer pasar las tropas fascistas a través del Vaticano si la política del Papa se pone en el camino del Duce.

El Pueblo de Costa Rica...

Viene de la Pág. 1ª

democracia progresiva. En la Asamblea del Raventós se ha puesto la base para este entendimiento necesario y apremiante de renovación que sientan todos los costarricenses conscientes y honrados, todos los que quieren de verdad una nueva Costa Rica, más libre, más justa, más culta, más moral, más rica.

Y todos debemos empeñarnos, como deber patriotas, en que este entendimiento iniciado se continúe y dé pronto sus frutos en el terreno de la acción cívica y social. Hay en el país muchos hombres dignos y honrados; hay en el país una nueva generación pujante y sin manchas; la cepa patriótica que llevó a dar floración a gloria y de sacrificios en los campos de San Juan, Rivas y Santa Rosa a nuestros abuelos, aun está en todo vigor. Pero hemos de poner los ojos en el presente y en el porvenir y no en el pasado. Hemos de unirnos todos para que el imperialismo expoliador no encuentre en nuestro país a un gobernante alejado de su pueblo, sino a un gobernante apoyado por su pueblo. Para que no encuentre rencillas personales y ambicioncillas bastardas que le permitan conquistar en su provecho votos en los congresos y defensores en los ministerios.

Hemos de unirnos para que el imperialismo conquistador no nos trate con desdén de tierras colonizadas sino con la decencia que debe exigirles una nación libre. Hemos de unirnos, en fin, para que nuestra agricultura que ahora es un mito, se convierta en una realidad, para que el pueblo gane mejor, para que, usando nuestros recursos hidráulicos, en peligro de ser entregados a otro monopolio imperialista, podamos emprender la obra de nuestra industrialización.

Y esta unión no es un imposible. En la conciencia del pueblo, en nuestro campesinado, en el obrerismo, en los intelectuales, en los políticos honrados, palpita esta idea. En ella coinciden las esperanzas de los viejos costarricenses patriotas y las de las generaciones nuevas. ¿Qué se necesita entonces para que se realice? Encender la llama de la conciencia cívica. Por esto la asamblea del Raventós es trascendental, porque es el primer fulgor de la gran llama que ha de alumbrar el porvenir de Costa Rica.

En esta histórica asamblea se han dado cita todos los que se sienten costarricenses y quieren tener el honor de servir siéndolo. Todas las palabras que en ella se dijeron tienen este profundo sentido de unión fraternal de los costarricenses patriotas para el bien del país; de unión y organización de la opinión pública, para que muy pronto, bajo la bandera de un verdadero patriotismo, tenga el país en sus manos la posibilidad de caminar sin tropiezos hacia la conquista de una mejor vida para todos sus hijos.

Frente a frente el...

Viene de la Pág. PRIMERA

de judíos, haciendo creer a las masas ignorantes que ellos son los que tienen la culpa de la miseria del pueblo.

Como hay tantos judíos dedicados al pequeño comercio, el pueblo los odia, porque es la explotación que comprende mejor, porque la tiene muy cerca y se da cuenta de las malas artes de que se sirven. Entre nosotros, el pulpero de la esquina es más aborrecido en el vecindario que el gran acaparador de arroz, maíz y frijoles. En Costa Rica, en los momentos actuales, es más aborrecido el "polaco" que la United que acaba de realizar el "escandaloso" negocio que todos sabemos. Hace poco con versábamos con un tendero de los alrededores del mercado que se siente víctima de los "polacos" que se han apoderado de nuestro pequeño comercio y contra los que siente un gran rencor; en cambio, cree que la United es una gran benefactora del país, a pesar de que procede entre nosotros como procederían todos los "polacos" del mundo juntos elevados al cubo.

¿Creer en realidad Hitler y Mussolini que los judíos constituyen una raza inferior, a la que hay que destruir? No, que detrás de Mussolini está el judío Ludovico Toplitz, que es el que ha contribuido más que nadie a industrializar Italia, apoyado en la Banca Commerciale Italiana, que es quien ha electrificado toda la parte norte del país y que hizo a Milán capaz de ser la cuna del movimiento de Mussolini. Fue del nuevo Milán, creación de un judío, y no de la Roma liberal, de donde el Duce sacó sus primeras fuerzas. Del norte de la Italia, hechura de un judío, salieron las primeras bandadas de terroristas del fascismo italiano y en Milán fue que Mussolini reclutó sus primeros cuadros. Y Hitler, que persigue a los judíos del pequeño comercio y a los intelectuales judíos, no ha desafiado que

le tendieron la mano los banqueros judíos para subir al poder. En casa del barón Schroeder, banquero judío, fue en donde se celebró la famosa conferencia entre von Papen y Hitler para que éste cogiese el poder apoyado por el capitalismo alemán, entre el cual ocupaba lugar prominente el banquero judío. Max Warburg, otro judío vino en 1935 a los Estados Unidos a negociar un empréstito para Hitler, lo cual le valió que, como recompensa, el Fuehrer le otorgase el título de "Honorable ario". Es decir que los judíos que son grandes capitalistas pueden ser convertidos en "arios" por arte de Hitler, y no son de una raza inferior, en cambio los judíos pobres no son otra cosa que "perros judíos". Como se ve, la cuestión del "racismo" no es otra cosa que una "gran superchería", como ha llamado a este hecho el famoso biólogo francés Marcel Prenant.

La gente de iglesia y la gente de ciencia que sobre la religión y la ciencia colocan su bienestar, se ha prestado a esta gran superchería y no ha tenido escrúpulos en poner la ciencia y la religión al servicio de una picardía. Esto no es extraño; nosotros acabamos de ver a poetas, médicos, maestros de escuela y hasta sacerdotes apoyar los contratos bananeros como algo beneficioso para nuestro pueblo y nombrar a la Virgen de los Angeles patrona de la región de El Pozo.

Con dinero del magnate Henry Ford se introdujo en América el libro que ha causado la admiración de más de un papanatas: "Los Protocolos de los sabios de Sión", obra que es una invitación al desencadenamiento de pogromos o asesinatos en masa de judíos. El original de este libro fue entregado a Ford por un ruzarista de los que tienen interés en confundir a los judíos con los comunistas. Más tarde

afirmación de una gran democracia en una China libertada y el principio de la construcción de un régimen socialista en el Japón. Naturalmente, la Unión Soviética consecuente con sus ideales superiores, no ha sido la agresora. Y aun más: al protestar, no lo hizo contra el pueblo japonés sino contra los militares que lo explotan, lo que significa, en cierto modo, que estos preludios de guerra no son simples escaramuzas bélicas, sino que son, antes que nada, lucha ideológica entre el oscurantismo y la cultura.

EL IMPERIALISMO JAPONES...

más este ejército, a diferencia de los que están al servicio del fascismo, está movido por nobles ideales, posee una disciplina consciente y constructiva y sabrá, caso de movilizarse para la guerra, a quién debe y a quién no debe combatir. En esencia, aunque parece contradictorio, es el verdadero ejército de la paz y, caso de que ejerza la guerra, será para echar los cimientos de la tranquilidad mundial eliminando el imperialismo de Oriente.

2º—Japón, inversamente, es un país imperialista, explotado por castas hereditarias en sus privilegios, en connivencia con los magnates de la industria y de los militares. La economía japonesa, a fuer de economía capitalista, está doblemente quebrantada por la heroica resistencia del pueblo chino unificado.

De estas dos realidades, cualquiera deduce la suerte que ha de correr la guerra, caso de desatarse: será el fin del oprobioso régimen japonés, la

HOY SABADO

Gran mitin en el local del Partido a las 7 y media de la noche. Hablarán Ferreto, Mora y Cerdas. Organiza la Célula Keith. Próximo Mitin Célula México.